

*Almoraima 42, 2011*

# **PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE LA CERÁMICA ESGRAFIADA Y PINTADA EN EL ÁMBITO DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR. EL CASO DE CEUTA**

*José Manuel Hita Ruiz*

*Fernando Villada Paredes*

## **RESUMEN**

Se analiza en este trabajo un grupo de cerámicas islámicas, las esgrafiadas y pintadas con óxido de manganeso, que tienen su origen en el periodo almohade y alcanzan gran desarrollo bajo los mariníes. Nuestro estudio se centrará en Ceuta pero en él se hará referencia al conjunto del ámbito del Estrecho de Gibraltar.

Tras la caracterización de estas cerámicas, se definen dos fases (almohade y mariní) en la producción identificando sus principales características tipológicas y decorativas. Se establece además un mapa de distribución en el área del Estrecho de Gibraltar, destacando las similitudes y diferencias de las cerámicas de esta clase respecto a otras áreas en las que están representadas y su posible vinculación con la cultura material mariní.

### **PALABRAS CLAVE**

Esgrafiado, cerámica islámica, Ceuta, cultura material mariní.

### **ABSTRACT**

*We analyzed in this work a group of Islamic ceramics, the matted painted scratched ware, which have their origin in the Almohad period and reach great development under Merinid. Our study will focus on Ceuta but it will be referred to the whole area of the Strait of Gibraltar. After the characterization of these ceramics, we define two production phases (Almohad and Merinid) identifying its main typological and decorative features. It also provides a distribution map in the Straits of Gibraltar, highlighting similarities and differences of the ceramics of this class compared to other areas that are represented and their possible relationship to the Merinid material culture.*

### **KEYWORDS**

*Matted painted scratched ware, medieval Islamic ceramics, Ceuta, Merinid material culture*

## **1. INTRODUCCIÓN**

Con la denominación de *cerámicas esgrafiadas* se conoce, dentro de los estudios de ceramología medieval islámica, una producción de pastas generalmente calcáreas, color claro y paredes delgadas que utilizan como técnica decorativa la pintura de color negro de óxido de manganeso sobre la que se trazan, cuando aún la pieza no ha sido cocida en el horno, una serie de motivos con un objeto punzante que dejan al descubierto la pasta cerámica. Se trata pues de un proceso de monococción aunque en algún caso se ha apuntado la existencia de una doble cocción (FLORES ESCOBOSA et al., 1998). Además de con la pintura negra de óxido de manganeso, el esgrafiado también aparece combinado con otras técnicas decorativas como la cuerda seca parcial, el estampillado, etc., si bien de forma más minoritaria.

El inicio de la producción esgrafiada ha sido relacionado con la de loza dorada, más compleja y costosa de fabricar, indicándose también la posible existencia de prototipos metálicos imitados por estas cerámicas esgrafiadas. La cronología propuesta para estas cerámicas esgrafiadas se fija mayoritariamente entre fines del siglo XII y primera mitad del siglo XIII, excepción hecha de algunas piezas más tardías atribuidas al periodo nasrí (GÓMEZ MORENO, 1924; TORRES BALBÁS, 1934; 1935; 1949).

En la península Ibérica, la presencia de cerámica esgrafiada parece concentrarse en el área levantina y murciana –los mejor conocidos hasta el momento (véanse, entre otros, NAVARRO, 1986a; 1986b; 1986c; 1991; AZUAR, 1989; BAZZANA ET ALII, 1992)-, aunque su presencia puede rastrearse en Andalucía, Baleares, Algarve, etc. con una distribución costera o de puntos ligados al litoral. En contextos norteafricanos, al margen de Ceuta, existen pocos datos aunque se ha constatado su aparición en Lixus, Salé, Chella, etc.

Nuestro estudio analiza los esgrafiados de Ceuta, donde su presencia en niveles islámicos bajomedievales (siglo XIII a inicios del XV) es relativamente abundante (las colecciones del Museo de Ceuta conservan más de 2.000 fragmentos que según nuestra estimación superan un número mínimo de individuos –NMI- cercano a los dos centenares).

Al iniciar su estudio hace una década, fueron identificados varios rasgos que caracterizan la colección ceutí. Así, respecto a los ejemplares del Sharq al-Andalus, detectamos significativas peculiaridades tanto en la morfo-tipología como en las decoraciones a lo que venía a sumarse que la mayor parte de los vasos ceutíes parecían tener una cronología más tardía.

Esto tiene cierta lógica si consideramos que la investigación llevada a cabo en el levante peninsular está centrada en el periodo previo a la conquista cristiana de esta región (segundo cuarto del siglo XIII) que, si bien no supone el cese definitivo de producciones esgrafiadas (AMIGUES, MESQUIDA, SOLER, 1991) sí inaugura, al menos, un nuevo modo de entender esta decoración. En Ceuta, la conquista portuguesa se produce a inicios del siglo XV (1415). Dada pues su cronología generalmente más tardía de la mayoría de las piezas ceutíes, ilustran la posterior evolución de esta técnica decorativa en el mundo islámico bastante peor conocida, excepción hecha de los materiales recuperados en el reino nasrí. Así, arrancando de una cronología coetánea o un poco posterior a sus “hermanas andalusíes” (primera mitad del siglo XIII) la colección ceutí alcanza su *floruit* en la centuria siguiente.

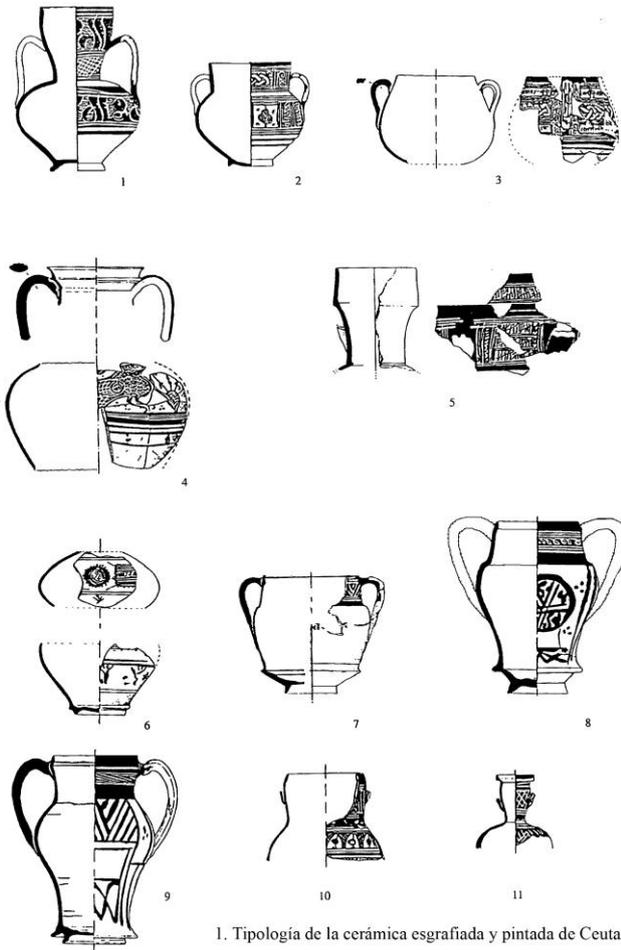
Fruto del estudio realizado, ha sido publicada una propuesta de clasificación morfotipológica y una sistematización de los motivos decorativos (HITA, POSAC, VILLADA, 1997; HITTA, VILLADA, 1998). Nuevos hallazgos han permitido matizar esta propuesta inicial especialmente en lo que a la cronología de los tipos se refiere.

Otra cuestión de interés fue la constatación, rastreando piezas semejantes publicadas procedentes de yacimientos magrebíes y andalusíes vinculados de una u otra manera al ámbito territorial en el que los mariníes ejercieron su poder, de que estas piezas aparecían sistemáticamente en la mayor parte de ellos.

## **2. ASPECTOS CRONO-TIPOLOGÍCOS Y DE PRODUCCIÓN**

Hasta el momento hemos identificado en Ceuta un total de once tipos de cerámica esgrafiada y pintada. Todos corresponden a formas cerradas destacando, como es habitual, el grupo de las *jarritas*, que aparece en diez de los once tipos. Por el contrario, las *jarras* están presentes únicamente en dos tipos (tipo IV y V) y la taza tan sólo en uno (tipo III).

Atendiendo a su cronología, hemos agrupado esta producción en dos conjuntos. La denominada *fase temprana*, (tipos I, II, III, IV y XI), se fecha principalmente en el siglo XIII, ya que sólo en el caso del tipo II se observa una continuidad hasta inicios de la centuria siguiente. En la *fase tardía* (segunda mitad del siglo XIII- inicios del siglo XV) se enmarcan los seis tipos restantes (V al X).



1. Tipología de la cerámica esgrafiada y pintada de Ceuta

### a. Fase temprana

#### *TIPO I*

Jarrita de pie anular, cuerpo globular, cuello troncocónico invertido o ligeramente abocinado y dos asas de sección ovalada, a veces con dos pequeñas acanaladuras. Se trata de una forma relativamente abundante (NMI 20). Corresponde al tipo Be de Rosselló (ROSSELLÓ, 1978) con numerosos paralelos tanto en cerámica esgrafiada (muy abundante por ejemplo en Sharq al-Andalus) como en otras producciones. Su datación va desde el segundo cuarto del siglo XIII hasta fines del mismo siglo.

#### *TIPO II*

Jarrita de pie anular, cuerpo globular en el que a veces es visible una inflexión más o menos marcada, cuello corto y recto, borde simple o ligeramente apuntado y dos o cuatro asas de pequeño tamaño y sección ovalada. Se trata de la forma mayoritaria en la fase temprana (NMI 30). Su perfil corresponde al denominado tipo Bf de Roselló (ROSSELLÓ, 1978) documentado habitualmente en los registros murcianos y valencianos, aunque en menor medida que la jarrita Be. Como norma general los perfiles de los cuerpos de los ejemplares localizados en Ceuta suelen ser más globulares y tener menor altura que los documentados en Sharq al-Andalus. Se fecha entre el segundo cuarto del siglo XIII y el primer cuarto del siglo XIV.

#### *TIPO III*

Representado por un solo individuo. Se trata de una taza con una o dos asas, cuerpo globular con tendencia a cerrarse en el tercio superior y borde recto con labio apuntado. El perfil conservado carece de pie, aunque posiblemente descansase sobre un pie anular. Una forma similar ha sido

documentada en Murcia (NAVARRO, 1991, p. 201). Puede fecharse a partir de la segunda mitad del siglo XIII.

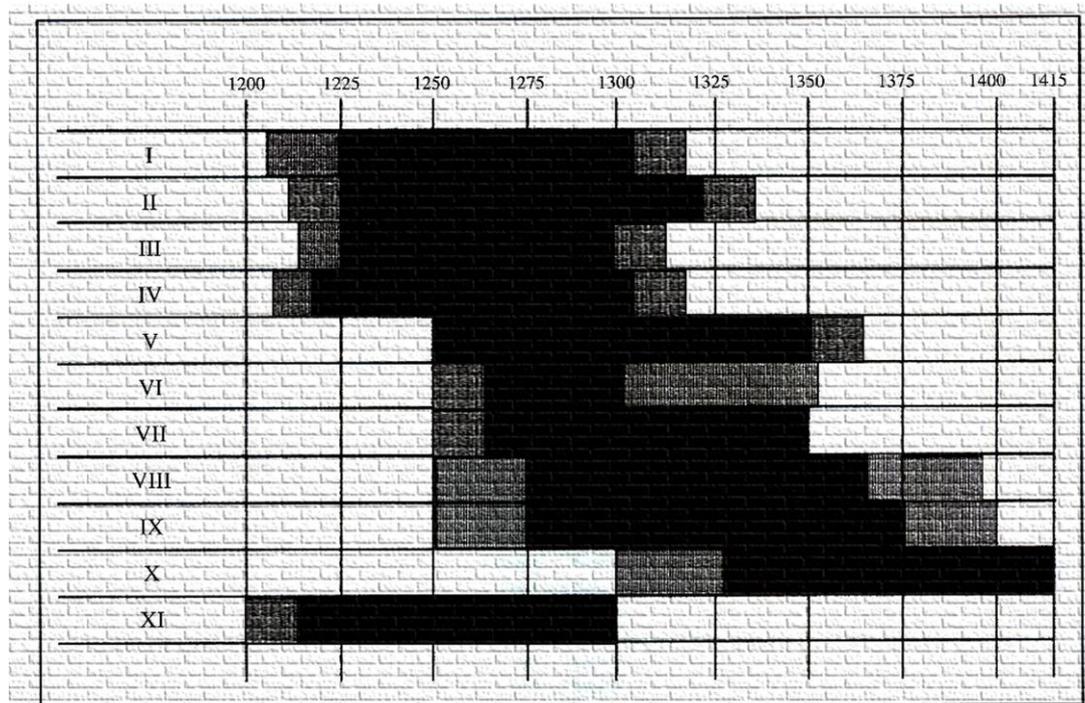
### *TIPO IV*

Jarra/jarrita con cuerpo piriforme, cuello cilíndrico y alto, labio moldurado al exterior y con tendencia a exvasarse y dos asas de sección oval. No poseemos perfil completo de ninguno de los individuos (12-14) documentados. Atendiendo a su tamaño dos grupos pueden ser diferenciados. A excepción de un ejemplar de Lixus, no conocemos paralelos de este tipo fuera del territorio ceutí aunque algunas jarras de Lorca recuerdan esta tipología. Le atribuimos por ello una cronología a partir de mediados del siglo XIII.

### *TIPO XI*

Forma sólo representada por un individuo. Jarrita de pequeño tamaño con cuerpo globular y cuello estrecho, con ligera tendencia a exvasarse, rematado por labio plano y vertical y dos asas que parten de la zona media del cuello. No conocemos su perfil completo, aunque todo apunta a que el cuerpo globular remate en un repié anular. Los paralelos más cercanos se sitúan en la Comunidad Valenciana, concretamente en el Castillo de la Torre Grossa de Jijona (AZUAR, 1985). Una de las piezas publicadas por Redman de Alcazarseguer (REDMAN, 1986, p. 119, fig 4.7 D) podría corresponder al cuerpo y pie de una pieza de este tipo aunque también podría serlo del tipo I. Ante

la parquedad de datos sólo podemos proponer una datación genérica en el siglo XIII.



2. Tabla resumen de cronología de la cerámica esgrafiada y pintada del Museo de Ceuta.

\*\*\*

Caracterizadas estas formas es necesario abordar, con las cautelas precisas, cuál o cuáles pudieron ser sus centros de producción y las posibles redes de distribución de estos productos, atendiendo especialmente al área del Estrecho de Gibraltar.

Señalaremos en primer lugar que la decoración esgrafiada aparece en la colección ceutí exclusivamente combinada hasta el momento con cuerda seca parcial e, incluso en este caso, en número bastante escaso (35 fragmentos). Presenta similitudes muy precisas tanto a nivel formal como decorativo (ROSSELLÓ PONS, 1983) con los materiales mallorquines recuperados en el carrer Zavellá, interpretado como un centro productor aunque esta opinión ha sido matizada posteriormente (AZUAR, 1998) lo que permite plantear una posible procedencia balear para todo el

conjunto. En el entorno del Estrecho hemos encontrado paralelos en Cádiz (CAVILLA, 2004), Algeciras (TORREMOCHA, NAVARRO, 1998), Jerez de la Frontera (AGUILAR, 2001), Barbesula (San Roque) (CAVILLA, 1992), Estepona (comunicación personal de I. Navarro) y Qsar es-Seghir (REDMAN, 1980), aunque siempre con una presencia minoritaria.

En lo que afecta ya a los ejemplares decorados exclusivamente con la técnica del esgrafiado con pintura de óxido de manganeso debemos señalar en primer lugar que algunos escasos ejemplares ceutíes clasificados en los tipos I y II son muy similares a los procedentes del área murciana, concretamente a los de Lorca, donde sabemos de la existencia de un taller (AZUAR, 1988). A falta de pruebas más concluyentes basadas en analíticas es posible atribuir un posible origen murciano a estas piezas.

Pero en el resto de los ejemplares de estos tipos, la inmensa mayoría, existen sin embargo diferencias apreciables. Nos referimos por ejemplo a la ausencia de decoración pintada en el interior de los labios, tan habitual en los ejemplares levantinos. También, en términos generales, se observa un repertorio de motivos decorativos más limitado y trazados con menor precisión y cuidado. Es significativa también la no aparición de motivos antropomorfos, vegetales elaborados, paños de sebka, rosetas en reserva, etc. Además, la epigrafía se restringe a pocas formulas, principalmente *al-yumm* y *al-izza li-llah*. Estas diferencias son palpables también en lo que se refiere a los esquemas compositivos documentados en las piezas ceutíes que, aunque similares e incluso compartiendo motivos semejantes en algunos casos, no son idénticos.

Por otra parte, cabe recordar que se documenta en Ceuta la presencia de formas sin paralelos, como por ejemplo sucede con el Tipo IV. También ha de mencionarse, a nivel morfológico, el caso de los tipos II más bajos en el caso ceutí como ya indicamos.

Por último, aunque no de menor importancia, cabe señalar que, aún a pesar de las semejanzas, la cronología final del conjunto ceutí es más amplia que el de las producciones andalúsies. Los paralelos más cercanos a los ejemplares ceutíes son precisamente los que presentan una cronología

de primer cuarto del siglo XIII en adelante como los aparecidos en los yacimientos andalusíes de Saltés (tipo II) (BAZZANA, CRESSIER, 1989), Tarifa (tipo I) (ABELLÁN, 1988), Jerez (tipo I) (ABELLÁN, 1988), Algeciras (tipos I y II) (GENER, 1998), Cádiz (CAVILLA, 2004) y Málaga (tipo I) (SALADO, RAMBLA, MAYORGA, 2000) y magrebíes de Alcazarseguer (tipos I y ¿XI?) (REDMAN, 1986) y Lixus (tipos I, II y IV) (ATAALLAH, 1967; COLL, MARTÍNEZ, 2005).

### **b. Fase tardía**

#### *TIPO V*

Jarra/jarrita con cuello acampanado, asas de sección ovalada, labio ancho y recto que termina en un borde apuntado y ligeramente engrosado al interior. Tipo documentado por tres individuos de los que no conocemos su perfil completo. No hemos observado una semejanza formal con otros materiales esgrafiados y pintados, aunque este morfotipo recuerda vagamente otras producciones. Su cronología va desde el último cuarto del siglo XIII hasta, al menos, mediados del siglo XIV.

#### *TIPO VI*

Jarrita con cuerpo de ligera tendencia oval y cuello recto y alto con ligera tendencia a exvasarse. Posiblemente rematase en un pie anular. Ninguno de los ocho individuos documentados nos ha proporcionado un perfil completo aunque tipológicamente este tipo es bastante cercano a los del sureste andaluz, principalmente de Almería (DUDA, 1970; 1972; AA.VV.; 1993). Cronología: Del último tercio del siglo XIII al siglo XIV.

#### *TIPO VII*

Jarrita con pie anular, cuerpo de perfil globular achatado con acanaladuras y pestaña en la zona de unión con el pie. Cuello corto, ligeramente curvado, con tendencia a cerrarse y borde apuntado. Al interior del labio un leve resalte para recibir tapadera. La transición entre el cuello y el cuerpo queda marcada habitualmente por una arista. Dos asas de sección oval.

Es remarcable su similitud con jarritas de loza dorada documentadas en Málaga (LLUBIÁ, 1973) y Ceuta (FERNÁNDEZ SOTELO, 1988). Piezas esgrafiadas y pintadas similares a este tipo están presentes en Algeciras (GENER, 1998), Málaga (LLUBIÁ, 1973), Antequera (AA.VV., 2010), Alcazarseguer (REDMAN, 1980; 1986) y Lixus (ATAALLAH, 1967; COLL, MARTÍNEZ, 2005). A partir de los datos de que disponemos proponemos una datación entre el último cuarto del siglo XIII y mediados del siglo XIV.

### *TIPO VIII*

Jarrita con pestaña, en ocasiones pie anular, cuerpo sinuoso con acanaladuras al exterior, cuello corto y ligeramente reentrante y labio simple con ligera tendencia a cerrarse. Al interior con reborde para recibir tapadera. Una arista marca la transición entre el cuerpo y el cuello. Dos asas de sección oval. Junto al siguiente tipo, son las formas predominantes en el conjunto de la cerámica esgrafiada y pintada del Museo de Ceuta, agrupando entre ambas más de un centenar de individuos. Paralelos de este tipo se registran en Algeciras (AA.VV., 2003), Gibraltar (GUTIÉRREZ ET ALII, 1998), Fuengirola (HIRALDO, RIÑONES, 1991), Ronda (comunicación personal de B. Nieto), Málaga (TORRES BALBÁS, 1949; LLUBIÁ, 1973; ACIÉN, 1987; PERAL, FERNÁNDEZ, 1990; DUARTE, PERAL, RIÑONES, 1992), Granada (REVILLA, RODRÍGUEZ, 1997), Alcazarseguer (REDMAN, 1980; 1986), Chella y Salé (DELPY, 1955), Belyunes (GRENIER, 1980), Tigisis (AA.VV., 1983-84) y Lixus (ATAALLAH, 1967). Cronología: Del último tercio del siglo XIII al tercer cuarto del siglo XIV.

### *TIPO IX*

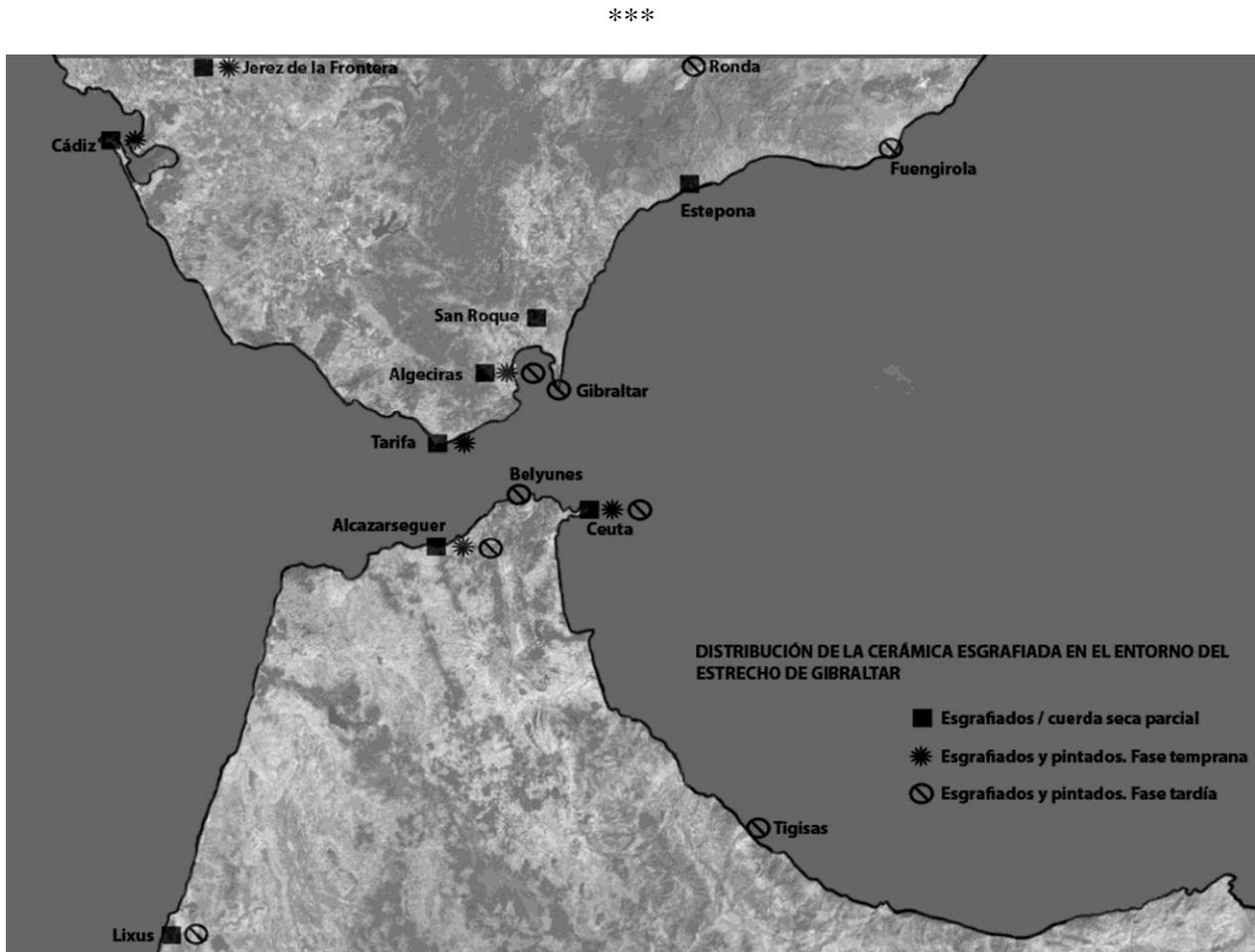
Jarrita con pestaña, en ocasiones pie anular, cuerpo sinuoso con acanaladuras al exterior, cuello de perfil cóncavo más alto que el tipo anterior y luna carena que marca el tránsito hacia un borde apuntado y bien marcado al interior con reborde para recibir tapadera. La arista que marca la transición entre el cuerpo y el cuello es menos abrupta que en el tipo anterior. Dos asas de sección oval. Ni para este tipo ni para el anterior la ausencia o presencia del pie anular constituye un

indicador cronológico. Piezas con formas similares o cercanas se localizan en la provincia de Málaga (LLUBIÁ, 1973; ACIÉN, 1987; FERNÁNDEZ GUIRADO, 1995, SALADO, RAMBLA, MAYORGA, 2000), Gibraltar (GUTIÉRREZ ET ALII, 1998) y provincia de Granada (MARINETTO, 1995; REVILLA, RODRÍGUEZ, 1997; GINÉS, 2000) en territorio andalusí y al menos en Chella, Salé (DELPY, 1955) y Belyunes (GRENIER, 1980) en contextos magrebíes. Merece destacarse la aparición de piezas con una tipología bastante similar a nuestro tipo decoradas con cuerda seca total documentada en ambientes nasrís de Granada y Almería en los siglos XIV y XV (MARINETTO, FLORES, 1995).

Aun teniendo una cronología inicial similar al tipo anterior, de último tercio del siglo XIII, parece observarse una mayor perduración de este tipo, documentándose también en contextos de fines del siglo XIV.

### *TIPO X*

Jarrita con anillo de solero, cuerpo de tendencia piriforme, cuello ligeramente exvasado, borde entrante y apuntado y dos asas de sección oval. No se ha documentado ningún individuo de los 18 documentados con perfil completo. Sus paralelos más exactos los encontramos en el territorio nasrí, siendo Almería el lugar donde con mayor abundancia aparecen (TORRES BALBÁS, 1949; DUDA, 1970; DUDA, 1972; AA.VV., 1993). Las similitudes son tanto a nivel formal como atendiendo a los motivos decorativos empleados. Se propone una datación que ocupa desde principios del siglo XIV hasta la conquista portuguesa de Ceuta (1415).

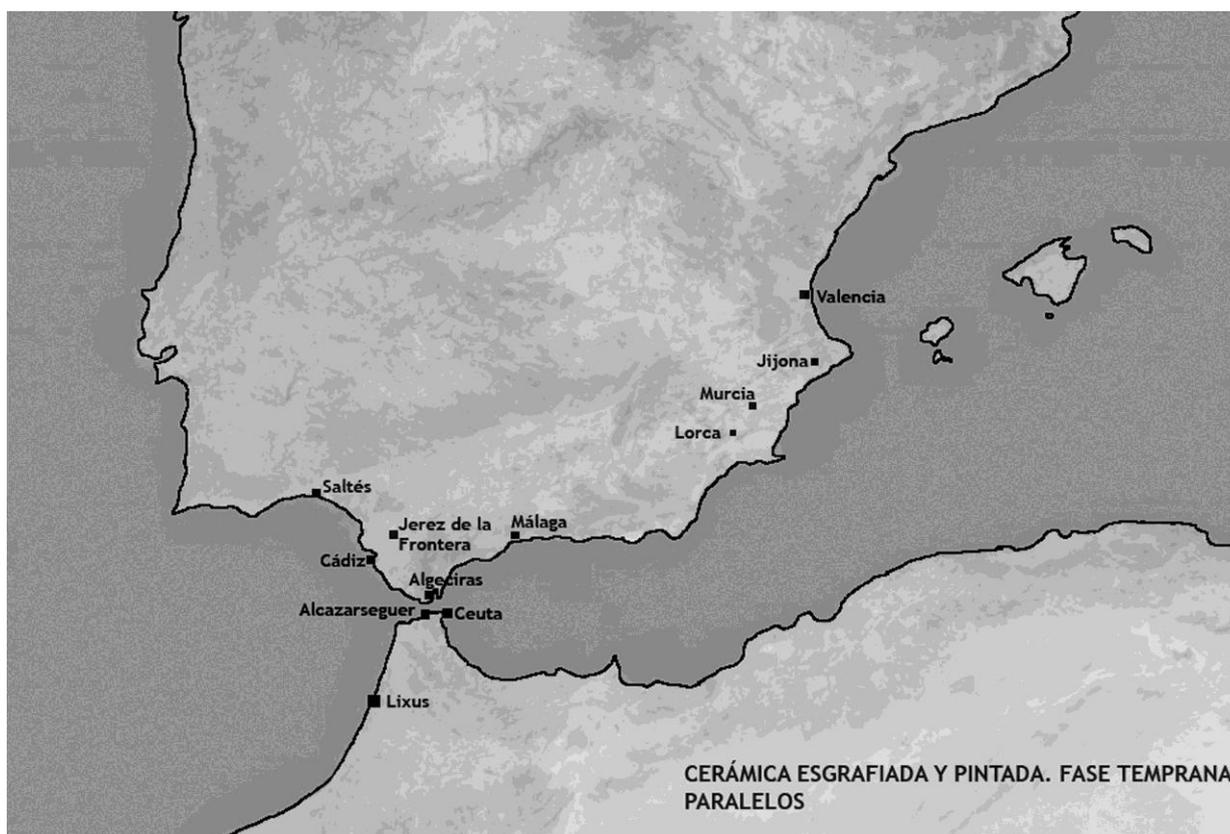


Como sucedía con los tipos de la fase temprana, existen dudas en cuanto a sus centros de producción. Así, tanto por el escaso número de individuos como por sus similitudes atendiendo a su morfología y decoración, nos inclinamos a pensar que nuestro tipo X podría tener una procedencia almeriense. De igual modo, de confirmarse el supuesto de que el tipo VI poseyera una tipología similar a los paralelos propuestos, también sería posible un origen en aquella zona del reino granadino.

Respecto a los tipos VII y IX nos ha llamado la atención la existencia de formas similares en producciones bien reconocidas como la loza dorada para el primero o la cuerda seca total para el

## Comunicaciones

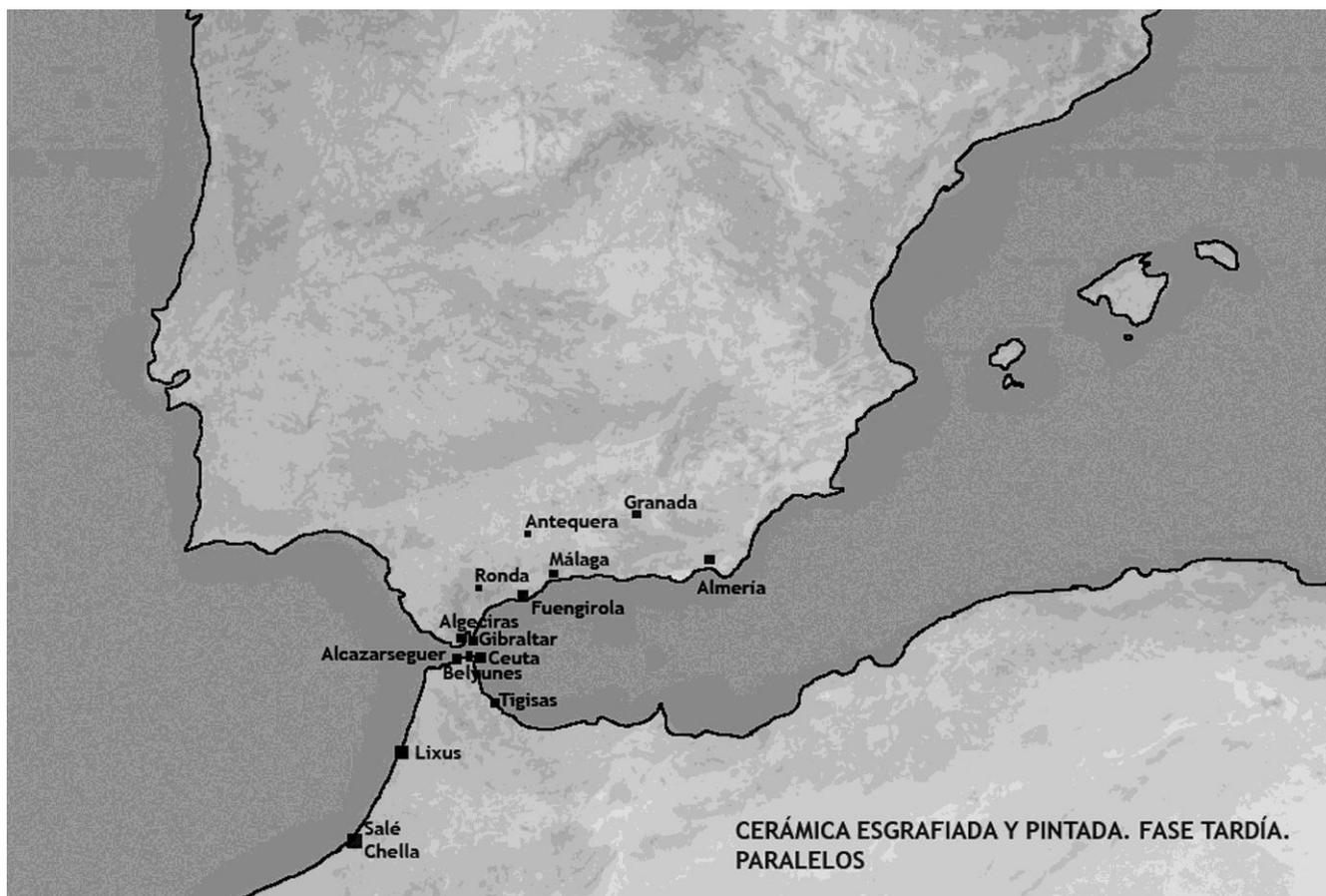
segundo. Ello no nos hace plantear sin embargo su vinculación a los talleres de dichas producciones exclusivamente, pues otros indicios parecen indicar la existencia de varios centros productores. Si esto fuera así, sería probable que algunas de estas producciones hubieran sido fabricadas en el reino nasrí. Otra cuestión sería la de conocer el porcentaje, de existir, de piezas de posible origen andalusí entre el conjunto ceutí.



En cuanto a los paralelos nos ha llamado a la atención la dispersión de los andalusíes, pues si sustraemos de los mismos las hipotéticas importaciones de los tipos VI y X, casi la totalidad se vinculan a localidades de las actuales provincias de Cádiz y Málaga y, en menor medida, Granada, en las que se podría rastrear alguna vinculación directa (como el caso de Algeciras, Gibraltar o Ronda) o indirecta con los mariníes. En cuanto a su dispersión magrebí los paralelos más cercanos a

## Comunicaciones

nivel formal y decorativo se dan con asentamientos del territorio de Ceuta (Belyunes, Tigisas y Alcazarseguer) aunque su difusión es bastante amplia al estar presente en Lixus, Chella y Salé. En estos dos últimos casos las similitudes son menos evidentes con los tipos ceutíes, aspecto que podría reforzar la posibilidad de varios centros productores.



La comparación con los paralelos conocidos permite señalar varias diferencias. En primer lugar debemos anotar que no conocemos paralelos para nuestro tipo V, circunstancia que ya sucedía en la fase anterior con el tipo IV. Respecto a los tipos VII y VIII aun a pesar de su relativa homogeneidad, hemos observado que en otros lugares la resolución de las decoraciones difiere respecto a las ceutíes. Así por ejemplo el paralelo del tipo VII lixitano presenta una diferente decoración en el cuerpo si bien los motivos y el lenguaje compositivo participe del mismo

ambiente. O también la diferente resolución del segmentado de los medallones en los ejemplares del tipo VIII algecireños o malagueños e incluso la presencia de pintura en las asas de estos últimos. También es notable la diferente composición del tipo localizado en Chella. Más dificultades observamos para ver alguna diferencia en la decoración del tipo IX, apareciendo éste como el más constante.

### 3. CONCLUSIONES

Del análisis del conjunto vascular esgrafiado se deducen diversas conclusiones.

En primer lugar, en la “fase temprana” observamos una menor variabilidad formal y decorativa que en el área levantina. Constatamos la presencia de formas inéditas (tipo IV) así como una mayor perduración cronológica que para los ejemplares andalusíes en general y su escasa o nula presencia en los registros ceutíes de inicios del XIII. Por último es de destacar la existencia de paralelos formales en el entorno magrebí.

En segundo lugar, en la “fase tardía” destacaríamos los abundantes paralelos en el área maríní tanto en el territorio magrebí como andalusí□□, el predominio de los tipos VIII-IX, la presencia de formas sin paralelos conocidos (tipo V) y la vinculación formal con producciones de loza dorada y cuerda seca.

Pero además de estos aspectos propios de cada una de las fases cronológicas establecidas algunas reflexiones son comunes a la totalidad de la producción esgrafiada y pintada.

En líneas generales el repertorio formal de la cerámica esgrafiada y pintada del Museo de Ceuta es más limitado que el documentado en el levante peninsular. Así en primer lugar ninguna forma abierta ha sido localizada con este tipo de decoración. En cuanto a las formas cerradas, sólo dos individuos de dos tipos presentan unas dimensiones mayores a los servicios de consumo, las jarras de los tipos IV y V. Además, están ausentes hasta el momento tinajas u otro tipo de contenedor de mayores dimensiones.

Por regla general, las decoraciones son menos elaboradas y el repertorio de motivos más restringido. Ello es especialmente acusado si comparamos las decoraciones de los tipos de la fase temprana ceutí con la de los ejemplares murcianos. Pero incluso si cotejamos algunos ejemplares tardíos con los recuperados en otros lugares (podríamos citar algunas jarritas del tipo VIII localizadas en Málaga, Almería o en Salé), vemos como las piezas ceutíes tienden a presentar una decoración más simple. Además hemos de constatar la homogeneidad de registros decorativos que se observan en cada uno de los tipos, con escasa variabilidad, estando presente en la mayoría un único esquema compositivo.

La evolución hacia el predominio de la decoración pintada sobre el esgrafiado también debe anotarse. Decoración con motivos esgrafiados propiamente dichos sólo están presentes en el tipo I y XI. En los tipos II, III y IV observamos una preferencia por los motivos en reserva acompañados con trazos esgrafiados más o menos simples pero que todavía tienen cierta relevancia en el esquema decorativo global. A partir del tipo V la decoración esgrafiada se circunscribe a los cuellos o esporádicamente al cuerpo enmarcando algún motivo, con un papel secundario y motivos extremadamente simplificados (la mayoría de las veces sólo líneas o espirales) con una ejecución poco cuidada.

Otra cuestión que parece significativa es la relativa a su distribución. Si punteamos en un mapa los paralelos más significativos localizados con los ejemplares ceutíes de cerámica esgrafiada y pintada, parece intuirse una distribución fundamentalmente marítima, que lógicamente sería permeable a los territorios del interior cercanos a puertos y ciudades de relativa importancia a través de las vías de comunicación existentes. Junto a una distribución de estas cerámicas a mayor escala se detecta también que, en las producciones de Murcia, Alicante y Valencia, por ejemplo, del siglo XIII, existieron también centros productores que abastecieron áreas próximas al centro productor (AZUAR, 1998).

Debemos no obstante indicar que sabemos aún poco de la distribución de estos productos. En cuanto a la colección ceutí y a falta de estudios que certifiquen lo que ahora es sólo fruto de un análisis macroscópico, el porcentaje de cerámica esgrafiada procedente de centros de producción conocidos es relativamente bajo. Como ya hemos anotado con anterioridad, solo unos pocos individuos comparten semejanzas tales que permitan proponer su llegada a la ciudad fruto del comercio. Este hecho se observa en las dos fases definidas. Pensamos pues que debieron existir otros talleres, hoy desconocidos, que producían cerámica esgrafiada y pintada, que salvo excepciones, centrarían su distribución y comercialización en una esfera local o regional.

Tampoco estamos seguros aún del uso o función prioritaria de estas piezas. Tanto por sus características formales como por las arcillas empleadas preferentemente, es muy posible que se trata de formas vinculadas a contener líquidos, fundamentalmente agua, bien como contenedores bien como servicios de presentación y consumo. Esto, unido a su asociación a reposaderos (NAVARRO, 1987), asociados en algunos casos con lavamanos (FERNÁNDEZ, 1989) y al hecho de llevar un gran porcentaje de ejemplares eulogias o motivos decorativos profilácticos, ha permitido plantear la posibilidad de que su uso estuviera relacionado con aspectos rituales muy concretos, como las prácticas higiénicas previas a la oración (CRESPO, 2001, p. 366). También se ha apuntado su posible uso ritual en enterramientos a partir de la recuperación de una de estas jarritas en una inhumación en Málaga (FERNÁNDEZ GUIRADO, 1995). No estamos en condiciones de valorar si esta interpretación tan específica es la correcta. De lo que no cabe duda es que una producción tan fácilmente diferenciada de las demás pudiera cumplir una función simbólica evidente.

Teniendo en cuenta dos variables principales, la cronología general de la colección ceutí y la dispersión de las cerámicas que más semejanzas guardan con nuestros tipos, apuntamos la posibilidad de que, en la que denominado “fase tardía”, su producción esté vinculada a la sociedad mariní. Hace ya un tiempo M. Ación (ACIÉN, 1996, p. 184) planteó la posibilidad de identificar la producción esgrafiada murciana con la actividad política, propagandística y legitimista para ser más

exactos, de Ibn Hud en su lucha contra los almohades. No sería pues extraño que una producción fácilmente identificable y además relativamente fácil de fabricar pudiera servir de vehículo de expresión de un nuevo poder que necesitase de difusión.

Ceuta entra directamente bajo la esfera del dominio mariní en 1327, aunque desde el último tercio de la centuria anterior los azafíes ejercían de facto un poder tutelado por aquellos. La mayor presencia de cerámica esgrafiada y pintada viene a coincidir con estas fechas como hemos dejado de manifiesto con anterioridad. Si a ello sumamos su presencia en enclaves magrebíes significativos como la necrópolis real de Chella, Salé, Lixus, su extensión por parte del territorio ceutí, y su hallazgo en enclaves andalusíes vinculados directa o indirectamente a los Banu Marin como Algeciras, Ronda, Tarifa, Olvera, Jerez de la Frontera, Málaga, etc., consideramos que al menos como hipótesis de trabajo a confirmar en un futuro no es descartable esa vinculación. Ello no impide, por otro lado y a tenor de lo comentado anteriormente, la posibilidad de la existencia de centros de producción de cerámicas esgrafiadas y pintadas en al ámbito territorial nazarí entre mediados del siglo XIII y el siglo XV.

Por último, otra de las hipótesis que el estudio del conjunto plantea es la de la posibilidad de una producción local, sobre la que existen diversos indicios. Por un lado, su abundancia en el registro arqueológico de la ciudad. Por otro, la presencia de tipos como el IV y V sin paralelos en otros lugares fuera Ceuta o de su territorio. A ello podríamos sumar lo apuntado por Redman sobre los esgrafiados recuperados en Alcazarseguer, que una vez sometidos a un análisis petrológico abrían la posibilidad de su fabricación en la misma ciudad o en su entorno inmediato (REDMAN, 1986, p. 120).

Como indicábamos hace ya casi un decenio, sólo la continuación de estos trabajos y sobre todo su confrontación con los avances que se produzcan en otros lugares con presencia de esgrafiados unidos a los estudios y análisis a efectuar en los centros de producción y talleres que se van localizando podrán despejar los interrogantes planteados o elevar a certidumbre las hipótesis

apuntadas. A este respecto el estudio de dicha producción en el ámbito del Estrecho de Gibraltar podría arrojar luz sobre la existencia de distintos centros productores vinculados en cierta medida con el dominio marín de este ámbito geográfico.

### BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (1983-84) “Première prospection d’archéologie médiévale et islamique dans le Nord du Maroc (Chefchaouen-Oued Laou-Bou Ahmed)”, en *Bulletin d’Archéologie Marocaine XV*, pp. 367-450. Rabat

AA.VV. (1993).- *Vivir en al-Andalus. Exposición de cerámica (S. IX-XV)*. Almería

AA.VV. (2003).- *Algeciras Andalusí (siglos VIII-XIV). Catálogo de la exposición*. Algeciras.

AA.VV. (2010).- Antequera 1410-2010, reencuentro de culturas. Exposición Centro Cultural Santa Clara, Antequera, 15 de septiembre 2010 al 7 de enero de 2011. Antequera.

ABELLÁN PÉREZ, J (1988).- “La cerámica esgrafiada en la provincia de Cádiz”, en *I Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar, tomo II*, pp. 173-182. Madrid.

ACIÉN ALMANSA, M (1987).- “La cerámica medieval del Teatro romano de Málaga”, en *Mainake VIII-IX*, pp. 225-240. Málaga.

----- (1996).- “Cerámica y propaganda en época almohade”, en *Arqueología medieval, 4*, pp. 183-191. Mértola

AGUILAR MOYA, L. (2001).- “Estudio de materiales arqueológicos procedentes del Alcázar de Jerez de la Frontera”, A.A.A., 1988, tomo II, pp. 81-86.

AMIGUES, F., MESQUIDA GARCÍA, M, SOLER FERRER, M. P. (1991).- “La cerámica esgrafiada en los talleres mudéjares de Paterna (Valencia)”, en *IV Congreso Internacional A ceràmica medieval no Mediterràneo Occidental*, pp. 305-314. Mértola.

ATAALLAH, M (1967).- “La ceramique musulmane à paroi fine incisee ou peinte de Lixus”, en *Bulletin d’Archeologie Marocaine VII*, pp. 627-639. Rabat

AZUAR RUÍZ, R. (1985).- *Castillo de la Torre Grossa (Jijona)*. Alicante

## Comunicaciones

- (1989) *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*. Alicante
- (1998) “Alfares y Testares de Sharq al-Andalus (siglos XII-XIII). Producción, tipología y distribución”, en *Monografies d’Arqueologia Medieval i Postmedieval 4*, pp. 57-71.
- BAZZANA, A., CRESSIER, P. (1989) *Shaltish/Saltés (Huelva). Una ville médiévale d’al-Andalus*. Madrid
- BAZZANA, A. ET ALII (1992).- *Cerámica islámica de la ciudad de Valencia*. 2ª ed. Valencia
- CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, (1992).- “La cerámica islámica de *Barbesula* (San Roque, Cádiz). Apuntes sobre las producciones almohades del sureste peninsular”, en *Boletín del Museo de Cádiz*, V, pp. 117-123
- \_\_\_\_\_ (2004) “Las cerámicas esgrafiadas de Cádiz y la difusión de las producciones esgrafiadas en el Suroeste peninsular y el Magreb”, en *Estudios de Patrimonio, Cultura y Ciencia Medievales*, V-VI, 2003-2004, Cádiz.
- (2005), *La cerámica almohade de la isla de Cádiz (Yazirat Qadis)*, Cádiz.
- COLL CONESA, J, MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2005) “La ocupación medieval”, en ARANEGUI GASCÓ, C. (ed) *Lixus-2 ladera sur. Excavaciones arqueológicas marroco-españolas en la colonia fenicia. Campañas 2000-2003. Saguntum extra 6*, pp. 37-70. Valencia
- CRESPO PASCUAL, A. (2001) “Cerámica esgrafiada: estado de la cuestión”, en *Anales de Arqueología Cordobesa 12*, pp. 353-370. Córdoba
- DELPY, A. (1955).- “Note sur quelques vestiges de céramique recueillis à Salé”, en *Hespéris XLII*, pp. 129-152. Rabat
- DUARTE, PERAL, RIÑONES, (1992).- “Sondeo arqueológico en la Calle Beatas”, en *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1990. III. Actividades de urgencia*, pp. 394-404.
- DUDA, D. (1970).- *Spanisch Islamische Keramik aus Almería Vom 12. bis 15. Jahrhundert. Heidelberg*.
- (1972).- “Die fruhe Spanisch-Islamische keramik von Almería”, en *Madridrer Mitteilungen*, 13, pp. 345-432. Heidelberg

FERNÁNDEZ GUIRADO, I. (1995).- “La necrópolis musulmana de Yabal Faruh (Málaga). Nuevas aportaciones”, en Torres Palomo M<sup>a</sup> P., Ación Almansa, M.- *Estudios sobre cementerios islámicos andalusíes*, pp. 37-68. Málaga

FERNÁNDEZ LÓPEZ, M. A. (1989).- “El ajuar cerámico andalusí de almacenamiento de agua en la región de Murcia”, en *El agua en zonas áridas. Arqueología e Historia*, pp. 199-225. Almería

FERNÁNDEZ SOTELLO, E. A. (1988) *Ceuta medieval. Aportación al estudio de las cerámicas (S. X-XV)*, 3 vols. Ceuta

----- (2005) *Los silos medievales en la arqueología ceutí (II)* Ceuta

FLORES ESCOBOSA, I. et al. (1998).- “Aproximación al estudio de la cerámica tardo-nazarí (Almería y Granada): Pervivencia y cambio”, en *XV Jornades d'Estudis Històrics Locals*, pp. 207-239

GENER BASALLOTE, J. M. (1998).- “Excavaciones arqueológicas de dos viviendas medievales islámicas en la Villa Nueva de Algeciras”, en *Caetaria 2*, pp. 87-98. Algeciras

GINÉS BURGUEÑO, M. A. (2000).- “La cerámica nezará del noroeste de la provincia de Granada”, en *Cerámica Nazarí y Mariní*, Transfretana Monografías 4, pp. 89-137. Ceuta

GÓMEZ MORENO, M (1924).- *Cerámica medieval española*. Barcelona

GRENIER DE CARDENAL, M. (1980).- “Recherches sur la céramique médiévales marocaine”, en *Actes du I Colloque International La céramique médiévale en Méditerranée Occidentale*, pp. 227-249. Paris

GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M. ET ALII (1998).- “Gibraltar: Medieval Archaeology. Primeras aportaciones de un proyecto de investigación. Excavación arqueológica en el Museo de Gibraltar”, en *I Congreso Internacional de fortificaciones en al-Andalus*, pp. 417-432. Algeciras.

HIRALDO AGUILERA, R. F., RIÑONES CARRANZA, A.- (1991).- “Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia efectuada en el Castillo de Fuengirola (Málaga). Sondeos A, B y H”, en *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989, III Actividades de Urgencia*, pp. 343-350, Sevilla

HITA RUIZ, J. M., POSAC MON, C., VILLADA PAREDES, F. (1997).- “La cerámica esgrafiada y pintada del Museo de Ceuta”, en *XV Jornades d'Estudis Històrics Locals*, pp. 53-74. Palma

## Comunicaciones

HITA RUIZ, J. M., VILLADA PAREDES, F. (1998).- “Motivos decorativos de la cerámica esgrafiada del Museo de Ceuta”, en *Caetaria* 2, pp. 139-161. Algeciras

LLUBIÁ MUNNÉ, (1973).- *Cerámica medieval española*, 2ª ed. Barcelona

MARINETTO SÁNCHEZ, P. (1995).-

MARINETTO SÁNCHEZ, P., FLORES ESCOBOSA, I. (1995).- “Estudio tipo-cronológico de la cerámica nazarí. Elementos de agua y fuego”, en *V Coloquio Internacional de cerámica medieval en el Mediterráneo Occidental*. Rabat

NAVARRO PALAZÓN, J.- (1986a) *La cerámica esgrafiada andalusí de Murcia*. Madrid

----- (1986b).- *La cerámica islámica de Murcia*. I, Catálogo. Murcia

----- (1986c).- “Hacia una sistematización de la cerámica esgrafiada”, en *II Coloquio Internacional de cerámica medieval en el Mediterráneo Occidental*, pp. 165-178. Madrid

----- (1987).- “Formas arquitectónicas en el mobiliario cerámico andalusí”, en *Cuadernos de la Alhambra* 23, pp. 21-64. Granada.

----- (1991).- *Una casa islámica en Murcia (Siglo XIII). Estudio de su ajuar*. Murcia

PERAL BEJARANO, C., FERNÁNDEZ GUIRADO, I. (1990).- “Informe sondeo arqueológico solar Rita Luna- Pulidero”, en *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988, III Actividades de Urgencia*, pp. 122-132, Sevilla

REDMAN, CH. L. (1980).- “La céramique du moyen-Âge tardif à Qsar Es-Seghir”, en *Bulletin D'Archéologie Marocaine XII*, pp. 291-305. Rabat

----- (1986).- *Qsar es-Seghir. An Archaeological View of Medieval Life*. Orlando

REVILLA NEGRO, L., RODRÍGUEZ AGUILERA, A. (1997).- “La cerámica esgrafiada del Museo de la Alhambra. Origen y evolución de la cerámica esgrafiada y pintada en manganeso nazarí”, en *Actes du VIe Congrès de l'AIECM2 La Céramique Médiévale en Méditerranée*, pp. 371-373. Aix-en-Provence

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1978).- *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*. Palma

## Comunicaciones

ROSSELLÓ PONS, M. (1983).- *Les ceràmiques almohades del Carrer de Zavellá. Ciutat de Mallorca*. Palma

SALADO ESCAÑO, J. B., RAMBLA TORRALVO, A., MAYORGA MAYORGA, J. (2000).- “La cerámica de época nazarí en la ciudad de Málaga”, en *Cerámica Nazarí y Mariní*, Transfretana Monografías 4, pp. 221-257. Ceuta

TORREMOCHA SIVA, A. y NAVARRO LUENGO, I. (1988).- “La necrópolis meriní de Algeciras (siglos XIII-XIV): una intervención arqueológica de urgencia en la prolongación de la Av. Blas Infante”, en *Caetaria*, 2, pp. 99-130.

TORRES BALBÁS, L (1934).- “Cerámica doméstica de la Alhambra”, en *Al-Andalus II*, pp. 387-388. Madrid

----- (1935).- “La cerámica árabe del Castillo de Orihuela (Alicante)”, en *Al-Andalus III*, p. 173. Madrid

----- (1949).- *Arte almohade. Arte nazarí. Arte mudéjar. Ars Hispaniae*, IV, Madrid